



# **Panorama Económico**

Marzo 2021

**MONOGRÁFICO DE LOS EFECTOS DE  
LA CRISIS EN EL SECTOR  
EMPRESARIAL**

## Sumario

- La OCDE revisa al alza sus previsiones de crecimiento para la economía mundial, destacando la mejoría para Estados Unidos.
- La recuperación será bastante desigual por países. Mientras que algunas economías volverán a niveles precrisis a lo largo de 2021, en otras habrá que esperar a 2023 para recuperar el PIB de 2019.
- El precio del petróleo y de las materias primas en general siguen al alza. Las expectativas de un repunte de la inflación en el medio plazo se van consolidando.
- La intensidad de la tercera ola y las restricciones asociadas a la misma, no solo en España sino en toda Europa, han debilitado la actividad económica y la demanda al inicio del año en nuestro país. La posibilidad de que el primer trimestre del año sea ligeramente negativo es elevada.
- El retraso en la recuperación de la economía española y la duración de la crisis, particularmente intensa en algunos sectores, ha llevado al Gobierno a aprobar un paquete de ayudas directas a las empresas por una cuantía de 11.000 millones de euros.
- El mercado laboral se deteriora en los primeros meses del año. Los afiliados a la Seguridad Social intensifican su ritmo de caída interanual en febrero y el paro registrado supera los 4 millones de personas por primera vez desde 2016.
- La inflación disminuye hasta el 0,0% en febrero debido al descenso de los precios de la electricidad y a la moderación de la subyacente.
- Respecto a los desequilibrios macroeconómicos, la deuda pública finaliza 2020 en máximos históricos, con un ratio del 117,1% del PIB, frente al 95,5% de 2019. En cambio, la economía española ha vuelto a obtener capacidad de financiación en 2020, aunque en menor cuantía que en 2019.

### MONOGRÁFICO DE LOS EFECTOS DE LA CRISIS EN EL SECTOR EMPRESARIAL

- **La caída de facturación de las empresas españolas en 2020**
- **La pérdida de empresas un año después del inicio de la pandemia**

## Escenario Internacional

### El ritmo de vacunación marcará la intensidad de la recuperación de la economía mundial en 2021

La OCDE ha revisado al alza sus previsiones de crecimiento para los años 2021 y 2022. En su informe estima que el PIB mundial, tras haber retrocedido un -3,4% en 2020, experimentará un crecimiento del 5,6% en 2021, lo que supone 1,4 puntos más que en sus previsiones del pasado mes de diciembre. En 2022, el crecimiento perderá algo de vigorosidad, hasta el 4,0%, tres décimas más que lo previsto anteriormente. La mejoría de las estimaciones se debe al repunte de la actividad que se ha producido en muchos sectores durante los últimos meses, demostrando una adaptación a la pandemia mejor de lo previsto, a lo que hay que unir que los procesos de vacunación están cogiendo ritmo, y también que los estímulos fiscales de diferentes gobiernos, destacando el de Estados Unidos, servirán para impulsar la actividad económica. La OCDE prevé que la producción mundial vuelva a los niveles de 2019 a mediados del presente año. No obstante, la recuperación será desigual por países y por sectores, y dependerá, en parte, del ritmo de vacunación.

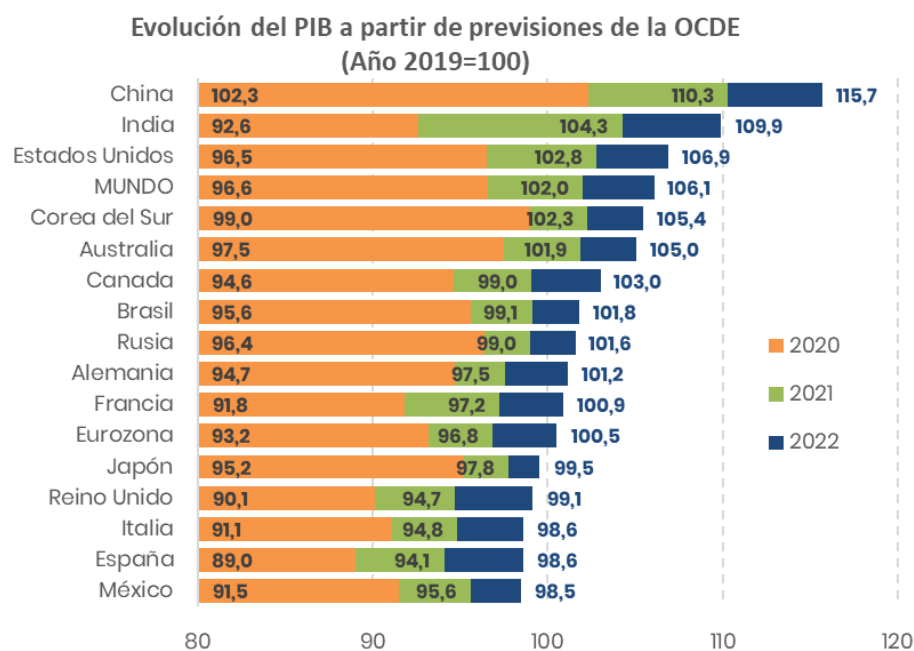
	Previsiones de crecimiento de la OCDE (marzo de 2021)					
	Previsiones			Diferenc. con dic.		
	2020	2021	2022	2021	2022	
<b>Crecimiento mundial</b>	-3,4	5,6	4,0	1,4	0,3	
<b>Estados Unidos</b>	-3,5	6,5	4,0	3,3	0,5	
<b>Japón</b>	-4,8	2,7	1,8	0,4	0,3	
<b>Eurozona</b>	-6,8	3,9	3,8	0,3	0,5	
<b>Alemania</b>	-5,3	3,0	3,7	0,2	0,4	
<b>Francia</b>	-8,2	5,9	3,8	-0,1	0,5	
<b>Italia</b>	-8,9	4,1	4,0	-0,2	0,8	
<b>España</b>	-11,0	5,7	4,8	0,7	0,8	
<b>Reino Unido</b>	-9,9	5,1	4,7	0,9	0,6	
<b>China</b>	2,3	7,8	4,9	-0,2	0,0	
<b>India</b>	-7,4	12,6	5,4	4,7	0,6	
<b>Brasil</b>	-4,4	3,7	2,7	1,1	0,5	
<b>México</b>	-8,5	4,5	3,0	0,9	-0,4	

Fuente: OCDE, Economic Outlook, Interim Report, Marzo 2021

Entre las economías avanzadas sobresale el crecimiento previsto para Estados Unidos, del 6,5%, tras el descenso del -3,5% en 2020. Esta tasa se ha revisado en 3,3 puntos al alza, muy influido por los planes de estímulo fiscal del país, tanto el de diciembre del pasado año dotado con 0,9 billones de dólares, como el recientemente aprobado de 1,9 billones de dólares. Por su parte, en la Eurozona,

con menores estímulos fiscales y ritmos de vacunación más bajos, la recuperación será más modesta, con un aumento previsto del PIB del 3,9%, por lo que los niveles de 2019 no se recuperarán hasta finales de 2022. Japón y Reino Unido también presentarán crecimientos en 2021 algo inferiores a la mitad de lo perdido durante 2020.

En las economías emergentes, la revisión más significativa ha sido para India, país para el que la OCDE estima un crecimiento del 12,6% en 2021, lo que supone 4,7 puntos más que lo apuntado el pasado mes de diciembre. Por su parte, China, que fue de los pocos países que creció en 2020 (2,3%), intensificará su dinamismo en 2021 hasta el 7,8%. En general, las perspectivas son mejores para la región de Asia-Pacífico, donde se ha contenido más eficazmente el virus y la actividad de los sectores industriales se ha recuperado con mayor intensidad, que en las economías emergentes de América Latina y de África, con mayores rebrotes de la pandemia, procesos de vacunación más lentos y menores márgenes para políticas de apoyo a la actividad.



La mejora de las perspectivas sobre la recuperación mundial, junto a las políticas monetarias expansivas de los principales bancos centrales, que han generado abundante liquidez en los mercados financieros, continúan impulsando al alza a las bolsas mundiales, que volvieron a registrar resultados positivos durante el mes de febrero. No obstante, esta abundancia de liquidez, reforzada por los planes de estímulo de los gobiernos, junto con el alza que se está produciendo en los precios de las materias primas, superior al 30% en lo que

llevamos de año, están aumentando las expectativas sobre un aumento de la inflación en los próximos meses. Estas expectativas generan incertidumbre en los mercados, ante la posibilidad de subidas de tipos de interés, y están provocando una ligera alza de la rentabilidad de los bonos de los diferentes países.

De momento, los niveles de inflación son muy moderados en las economías avanzadas y las previsiones también apuntan a crecimientos muy contenidos para el presente año, aunque quizás puede haber algo más de riesgo en las economías emergentes. En cualquier caso, los principales bancos centrales, con la Reserva Federal y el BCE a la cabeza, han señalado que los tipos de interés permanecerán bajos durante bastante tiempo, y que no perciben riesgos inflacionistas en el medio plazo. Además, los actuales tipos de interés, en mínimos históricos en muchos países, permiten sostener los costes del servicio de la deuda en numerosas economías, a pesar del vertiginoso crecimiento que está experimentando el endeudamiento público, por lo que no se prevén movimientos al alza en los tipos en el corto plazo. En cuanto al crecimiento del endeudamiento, la Comisión Europea ha señalado que ampliará la suspensión de las reglas fiscales de déficit y deuda públicas durante todo el año 2022, para que los gobiernos puedan seguir apoyando la recuperación de la actividad y del empleo.

Respecto a la coyuntura actual, los indicadores de confianza PMI apuntan a que en febrero el crecimiento económico ha ganado dinamismo, con mejorías en los índices tanto de manufacturas, a pesar de ciertas interrupciones en las cadenas de suministros globales, como en los de servicios. La recuperación está siendo liderada por Estados Unidos, donde el indicador compuesto se ha situado en 59,5 puntos, el mayor registro en seis años y medio, secundado por India. En contraste, China muestra cierta desaceleración, aunque sigue en terreno expansivo, mientras que la Unión Europea, Japón y Reino Unido mejoran sus registros, si bien continúan con valores inferiores a los 50 puntos.

Por su parte, en febrero el precio del petróleo ha continuado su tendencia alcista, situándose el crudo Brent en 62,8 \$/barril, el máximo valor desde enero de 2020, lo que supone un encarecimiento del 15% con respecto al mes anterior y del 11% con respecto a un año antes, si bien en euros el encarecimiento anual es nulo debido a la revalorización del euro frente al dólar. El temor a cierta desaceleración en China se ha visto compensado con el optimismo sobre la vacunación y el impulso fiscal de Estados Unidos, que presionará al alza la demanda del petróleo. En los primeros días de marzo, el precio del crudo ha seguido aumentando tras la decisión de los países de la OPEP y sus socios de extender sus niveles de producción al mes de abril, y por los ataques a instalaciones petrolíferas en Arabia Saudí.

# Economía española

## Debilidad de la actividad y la demanda al inicio de 2021

La intensidad de la tercera ola y las restricciones asociadas a la misma, no solo en España sino en toda Europa, han debilitado la actividad y la demanda al inicio de 2021. Aunque se espera que los datos de marzo sean mejores debido a las menores limitaciones a la movilidad y a la actividad en algunos sectores, la información correspondiente a enero y febrero apunta a la posibilidad de un leve retroceso en el PIB del primer trimestre.

Este inicio de año ha llevado a contener las expectativas de recuperación de la economía española. Las estimaciones de crecimiento del PIB para 2021 se encuentran en un rango comprendido entre el 5% y 6%. El último organismo en actualizar sus previsiones ha sido la OCDE, que anticipa un aumento del PIB del 5,7% para nuestro país en 2021, tasa que se ha revisado 7 décimas al alza frente a la estimación de diciembre. Para 2022, este organismo es menos optimista, con una tasa de crecimiento del 4,8%. Este escenario supondría que no se recuperarían los niveles del PIB de 2019 hasta 2023.

El retraso en la recuperación de la economía española y la duración de la crisis, particularmente intensa en algunos sectores, ha llevado al Gobierno a aprobar un paquete de ayudas directas a las empresas por una cuantía de 11.000 millones de euros. Este programa tiene tres ejes principales. El primer eje, dotado con 7.000 millones de euros, está destinado a ayudas directas a autónomos y empresas de los sectores más afectados cuyos ingresos hayan caído más de un 30% con respecto a 2019. En esta línea, 2.000 millones se destinarán a Baleares y Canarias por el impacto diferencial del turismo sobre su economía. El segundo eje (3.000 millones) incluye un conjunto de medidas de apoyo y flexibilización de los préstamos que cuenten con aval público, permitiendo que el ICO se incorpore a los procesos de reestructuración y refinanciación. En tercer lugar, se crea un Fondo de recapitalización de empresas afectadas por COVID de 1.000 millones, dirigido a reforzar los balances de empresas que eran viables en diciembre de 2019, pero que se enfrentan a problemas de solvencia. Adicionalmente, se amplía la vigencia de algunas medidas en el ámbito concursal hasta final de 2021.

Respecto al cierre del ejercicio 2020, cabe señalar, como aspecto negativo, que el dato preliminar de la deuda de las Administraciones Públicas alcanzó 1.311 mm de euros, es decir, el 117,1% del PIB a finales de 2020, frente al 95,5% del PIB de 2019. Por el contrario, y como nota positiva, hay que destacar que la capacidad de financiación de la economía española volvió a ser positiva en 2020 (0,7% del PIB), aunque en menor cuantía que en años anteriores (2% del PIB).

## Demanda y actividad

### La tercera ola de la pandemia frena el proceso de recuperación y las expectativas empeoran

Tras el tímido crecimiento alcanzado en el cuarto trimestre, que según la primera estimación del INE se cifró en el 0,4% intertrimestral, los indicadores disponibles para el primer trimestre están mostrando, en general, un peor comportamiento, por lo que el crecimiento intertrimestral podría situarse en tasas negativas. Esta evolución supondría de nuevo un freno a la recuperación, que se habría visto condicionado por la negativa evolución de la pandemia en los primeros meses del año, azotada por una tercera ola más intensa que la segunda, y el aumento de las restricciones a la movilidad y a determinadas actividades asociado. Además, aunque en las últimas semanas parece que se ha acelerado el proceso de vacunación, este continúa siendo lento y lo esperable sería que de cara al verano la población de mayor riesgo estuviera ya vacunada.

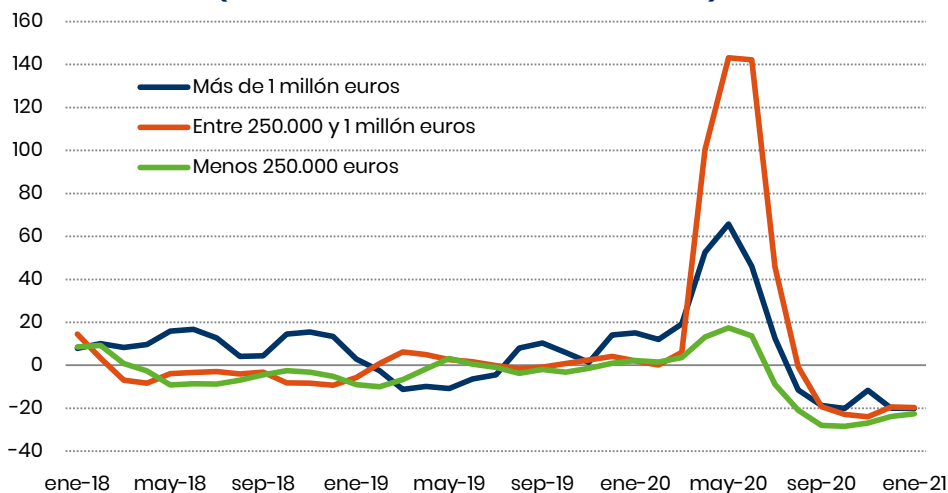
Todo ello hace que las expectativas de los consumidores y de determinados sectores hayan sufrido un deterioro adicional en el mes de febrero y se sitúen en el promedio de los dos primeros meses por debajo de los niveles del cuarto trimestre. En concreto, la confianza del consumidor vuelve a niveles similares a los del mes de junio, tras haber alcanzado sus mejores niveles en los meses de diciembre y enero. También la confianza del comercio minorista se sitúa en su nivel más negativo desde el mes de mayo, debido tanto al empeoramiento de las perspectivas de la situación del negocio presente como la futura. Por sectores, también empeora la confianza en el mes de febrero, especialmente en el comercio minorista y en la industria, aunque siguen siendo los servicios y el comercio los que registran las peores perspectivas. Sin embargo, los PMI mostraron una leve mejoría tanto en lo que respecta a manufacturas como a servicios, con lo que las manufacturas vuelven a situarse en niveles de expansión, mientras que los servicios todavía se encuentran en niveles contractivos. Así, las perspectivas continúan confirmando la notable divergencia entre sectores.

Todavía no se dispone de mucha información referida a la evolución del consumo en el primer trimestre, pero la información disponible muestra una evolución más negativa. Así, por ejemplo, las matriculaciones de turismos registraron una caída del -51,5% y del -38,4%, en enero y febrero respectivamente, lastradas por el adelanto de compras que se produjo en diciembre ante la subida del impuesto de matriculación. No cabe duda de que el descenso de la movilidad, el deterioro de las expectativas y la falta de ayudas para la renovación del parque están dificultando mucho la recuperación de las ventas de automóviles. El deterioro del consumo de las familias también se observa en el saldo vivo de la financiación destinada a familias que continúa descendiendo (-0,8% en enero). Las nuevas

operaciones de crédito de los hogares retroceden un -19,1%, debido a la reducción de los préstamos al consumo y otros fines y al menor avance del crédito para vivienda.

Por otra parte, el stock de la financiación a empresas continúa creciendo, e incluso se acelera (6,1%), aunque las nuevas operaciones realizadas por las sociedades no financieras retroceden en el mes de enero con intensidad (-23,9% interanual), lo que muestra, por un lado, el incremento del recurso a la financiación en este último año, y por otro, el desapalancamiento de las empresas tras el notable aumento de la financiación en 2020.

**Sociedades no financieras: evolución del crédito nuevo (media móvil 3 meses- tasa interanual)**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco de España

Desde el punto de vista del sector exterior, todavía no hay información relativa al primer trimestre. Según los datos de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España, España continuó en 2020 mostrando superávit en la balanza por cuenta corriente, si bien muy inferior al de 2019 (8.000 millones frente a los 26.600 de 2019), lo que equivale al 0,7% del PIB frente al 2,0% de 2019. Esta evolución se debió, principalmente, al desplome del superávit del turismo, que pasa de alcanzar los 46.300 millones en 2019 a los 9.000 millones actuales, una caída del 80,6%, como consecuencia de abrupto descenso de la entrada de turistas. En el inicio de 2021, la situación del sector turístico continúa siendo dramática. La entrada de turistas internacionales acentuó en 4,6 puntos el descenso interanual en enero, hasta el -89,5% interanual y, en la misma línea, el gasto turístico disminuyó un -90,5% interanual, 4,4 puntos más que en diciembre. Las pernoctaciones en alojamientos hoteleros de los no residentes retroceden un -92,6% en enero.



## Mercado laboral

### Deterioro del mercado laboral en febrero, con una caída interanual más intensa de los afiliados

En los primeros meses de 2021 se ha producido un cierto empeoramiento de la situación del mercado laboral frente a lo observado en la segunda mitad del año 2020, lo que refleja la dificultad de volver a la normalidad en la actividad y en el empleo, debido al aumento de restricciones para contener la tercera ola.

Tras unos datos desfavorables en enero, las cifras de febrero han empañado todavía más el panorama del mercado laboral. Este último mes cierra con un incremento de 44.436 parados registrados, hasta superar los 4 millones de desempleados, el nivel más elevado desde 2016. Mientras, los afiliados a la Seguridad Social aumentaron en 20.632 personas en media mensual, aunque esta cifra supone la menor subida en este mes desde 2013. En términos desestacionalizados, los afiliados descendieron en -30.211 personas, tras ocho meses de incrementos, lo que también apunta al deterioro antes citado. Volviendo a los datos brutos, la tasa interanual de los afiliados registra un retroceso y se sitúa en el -2,1%, frente al -1,7% en enero.

La evolución de la afiliación a la Seguridad Social por sectores, público y privado, continúa siendo muy desigual. En el sector público, los afiliados aumentaron en algo más de 22.000 personas en febrero, lo que contrasta con la caída de -1.720 personas en el sector privado. Estos resultados acrecientan la divergencia observada en los últimos meses en la evolución del empleo en estos sectores. Así, la afiliación en el sector público acelera su crecimiento interanual hasta el 7,2% en febrero, mientras que en el sector privado el ritmo de caída se intensifica y se sitúa en el -3,5%, el peor dato desde julio del año pasado.

Ante las mayores restricciones a la actividad debido a la tercera oleada, el número diario de trabajadores afectados por ERTE aumentó durante enero, hasta situarse en 928.286 personas al final del mes, según los datos revisados del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Durante febrero, los trabajadores afectados por ERTE descendieron gradualmente, de forma que finalizaron el mes en 899.383 personas, lo que supone una caída de -28.903 personas, tras el incremento de 225.478 en enero. Mientras, en media mensual, los trabajadores afectados por ERTE aumentaron en 91.511 personas en febrero.

Según estimaciones del departamento de Economía de CEOE, en el primer trimestre, la afiliación efectiva a la Seguridad Social (descontando ERTE) corregida de estacionalidad habrá descendido en torno a un -0,3% trimestral, frente al incremento del 1,7% del último trimestre de 2020, lo que estaría en línea con el leve retroceso que se espera para el PIB en dicho periodo.

## Inflación

El descenso de los precios de la electricidad y la moderación de la subyacente reducen la inflación general hasta el 0,0% en febrero

En enero, la tasa interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) disminuye cinco décimas y se sitúa en el 0,0%, reflejando la debilidad del consumo privado y la ausencia de presiones inflacionistas.

La inflación subyacente disminuye tres décimas y se sitúa en el 0,3% interanual. Analizando sus componentes, se observa que se mantienen en tasas muy reducidas. Así, los precios de los Servicios retroceden cuatro décimas hasta el 0,1%, los precios de los Bienes industriales sin productos energéticos disminuyen una décima su tasa de variación hasta el 0,2%, y los Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco recortan cuatro décimas su variación interanual hasta el 0,7%. Los precios de este último grupo de alimentos se han visto condicionados por el aumento de la imposición sobre las bebidas azucaradas, ya que sin tener en cuenta esta subida, el incremento de precios en este grupo habría sido del 0,3%.

Los precios de los Alimentos sin elaboración continúan configurándose como el componente más inflacionista de la cesta, con una tasa de variación interanual de sus precios del 2,6%, una décima más que en enero, concentrándose las mayores subidas en las frutas frescas.

Los precios energéticos intensifican su ritmo de caída en febrero. En concreto, la tasa interanual en este mes de los precios de los productos energéticos ha sido del -4,2%, frente al -1,8% del mes anterior, debido fundamentalmente al descenso de los precios de la electricidad, ya que los precios de los carburantes y los combustibles han minorado su ritmo de descenso en línea con el incremento del precio del petróleo. En febrero, el precio del petróleo continuó al alza hasta los 62,8\$/barril de media mensual, un 15% más que en enero y un 11% en variación interanual.

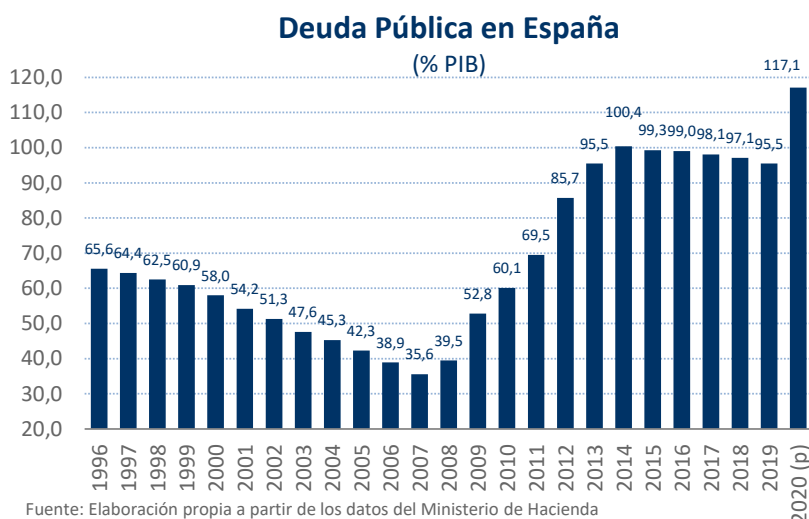
El Índice de Precios de Consumo Armonizado disminuyó cinco décimas en febrero, hasta el -0,1%, mientras que el índice promedio de la Unión Económica y Monetaria se mantuvo en el 0,9%, según recoge el indicador avanzado de Eurostat, elevando el diferencial negativo hasta 1 punto.

De cara a los próximos meses, la inflación estará condicionada por el comportamiento de los precios del petróleo y el descenso de la demanda de algunos bienes y servicios derivada de la crisis del coronavirus.

## Sector Público

### La deuda pública finaliza 2020 en el 117,1% del PIB

Con información preliminar para diciembre y teniendo en cuenta que todavía no se ha publicado el dato definitivo del PIB del cuarto trimestre, el Banco de España ha informado que la deuda pública del conjunto de AAPP se ha situado en el 117,1% del PIB a finales de 2020, ratio muy superior al 95,5% del PIB del mismo periodo de 2019. La crisis provocada por la pandemia ha tenido un impacto muy significativo en las cuentas públicas, llevando a la deuda pública a máximos históricos.



La propia AIREF ha señalado que los altos crecimientos esperados del PIB para 2021 y 2022, ambos superiores al tipo de interés nominal, junto con los bajos tipos de interés, son factores que pueden apoyar la sostenibilidad de la deuda. Pero si se prolonga el periodo de crisis o hay una reversión de los tipos de interés al alza, la ratio de la deuda pública puede empezar a crecer de manera intensa. De hecho, esta institución ha estimado que, si comienzan las quiebras de empresas, con su consiguiente impacto en el empleo y la inversión, afectaría al programa de avales. Así, un nivel de ejecución de entre el 15 y el 30% de los avales otorgados por el Estado en los próximos cinco años de vigencia de la línea de avales, supondría un incremento adicional de la ratio de deuda de entre 1 y 2 puntos de PIB en los próximos cinco años. Por otro lado, según esta institución, un repunte de 100 p.b. en las expectativas de los tipos de interés a lo largo de 2021 supondría un incremento en la carga financiera de 1 punto de PIB en 2030 y de 1,4 en 2040 y la partida de gasto por intereses se situaría en el 2,8% y en el 3,6% del PIB, respectivamente. Por lo tanto, el esfuerzo de reconducción de la ratio de deuda pública hasta niveles sostenibles va a ser uno de los principales retos de la economía española, lo que exige que, una vez superada la crisis se implemente un plan de consolidación fiscal claro y creíble.

## Previsiones

Previsiones económicas para España							
(actualización marzo 2021)							
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario							
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>PIB</b>	3,0	3,0	2,4	2,0	-11,0	5,4	6,2
<i>Gasto en consumo privado</i>	2,6	3,0	1,8	0,9	-12,6	6,8	7,5
<i>Gasto en consumo público</i>	1,0	1,0	2,6	2,3	4,5	3,7	0,6
<b>Formación Bruta de Capital Fijo</b>	2,4	6,8	6,1	2,7	-12,4	4,8	11,0
- <i>Activos fijos materiales</i>	1,7	7,7	7,6	2,7	-14,5	5,1	11,7
<i>Construcción</i>	1,6	6,7	9,3	1,6	-15,8	3,0	11,9
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	1,9	9,2	5,2	4,3	-12,6	8,2	11,3
- <i>Activos fijos inmateriales</i>	5,2	2,9	-0,7	2,6	-1,5	3,2	7,5
<i>Demanda interna (*)</i>	2,0	3,1	3,0	1,4	-9,0	5,0	5,5
<i>Exportaciones</i>	5,4	5,5	2,3	2,3	-20,9	6,6	9,4
<i>Importaciones</i>	2,6	6,8	4,2	0,7	-16,8	5,0	6,7
<b>PIB corriente</b>	3,4	4,3	3,6	3,4	-10,0	6,9	7,2
<b>Deflactor del PIB</b>	0,3	1,3	1,2	1,4	0,9	1,5	1,0
<b>IPC (media anual)</b>	-0,2	2,0	1,7	0,7	-0,3	1,3	0,5
<b>IPC (dic/dic)</b>	1,6	1,1	1,2	0,8	-0,5	1,4	0,6
<b>IPC subyacente (media anual)</b>	0,8	1,1	0,9	0,9	0,7	0,6	0,6
<b>Empleo (CNTR) (**)</b>	2,8	2,9	2,6	2,3	-7,5	2,1	4,5
<b>Empleo (EPA)</b>	2,7	2,6	2,7	2,3	-2,9	-0,5	3,0
<b>Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)</b>	19,6	17,2	15,3	14,1	15,5	16,9	14,8
<b>Productividad</b>	0,2	0,1	-0,2	-0,3	-3,8	3,3	1,8
<b>Remuneración por asalariado</b>	-0,6	0,7	1,0	2,1	1,8	0,6	1,1
<b>Coste laboral unitario (CLU)</b>	-0,8	0,6	1,2	2,4	5,8	-2,7	-0,7
<b>Balanza por Cuenta corriente (% PIB)</b>	3,2	2,8	1,9	2,0	0,7	1,2	1,5
<b>Déficit público (% PIB) (***)</b>	-4,1	-3,0	-2,5	-2,8	-11,5	-9,0	-6,0
<b>Tipos de interés EE.UU. (dic)</b>	0,75	1,50	2,50	1,75	0,25	0,25	0,25
<b>Tipos de interés Eurozona (dic)</b>	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
<b>Petróleo Brent (\$)</b>	43,3	54,3	70,9	64,8	41,5	58,2	54,3

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(\*) Aportación al crecimiento

(\*\*) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

(\*\*\*) Sin tener en cuenta la ayuda al sistema financiero.

## La caída de la facturación de las empresas españolas en 2020

### Generalizada e intensa, si bien con diferente impacto sectorial

En España, las medidas destinadas a contener la epidemia, junto con la debilidad del comercio global, las interrupciones en las cadenas de valor y los cambios de hábitos de consumo y de ocio, han impactado de manera notable sobre los diferentes sectores de actividad y sus empresas. En términos generales, la volatilidad a la que están sujetos los ingresos de las empresas es más elevada que la que sufren las partidas de costes, ya que una parte de estas es fija a corto plazo. Esto se traduce en el contexto actual en que, a pesar de la súbita caída de ingresos, las empresas tienen que seguir afrontando una serie de costes (financieros, tributarios, comerciales, laborales, etc.). Así se refleja en la Central de Balances del Banco de España, que, con datos hasta el tercer trimestre de 2020, muestra una reducción de los ingresos del tejido empresarial del -22% con respecto a 2019, caída que solo ha sido acompañada en el lado de los gastos por la reducción de las compras netas (-26%) ligadas a esas ventas, mientras que las disminuciones de otros gastos de explotación (-9%) y de los gastos de personal (-5%) han sido mucho más moderadas.

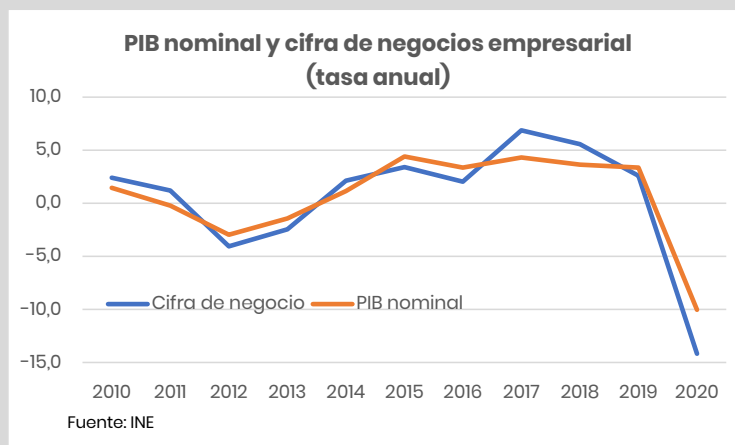
Para aproximarnos a la caída anual de los ingresos por facturación en los diferentes sectores de actividad en 2020, se han tomado como referencia los indicadores del INE del índice de cifra de negocio empresarial para los grandes sectores y el índice de la cifra de negocios a dos dígitos de la CNAE para llevar a cabo un análisis más desagregado por ramas de actividad. Se ha realizado un ejercicio sencillo en el que se calcula la tasa anual media de estas variables para los diferentes sectores y se hace un ranking de mayor a menor caída. Luego, a través de la Encuesta Estructural para el comercio, los servicios y la industria, se aplican las tasas de variación del índice de cifra de negocio a la cuantía de facturación que ofrecen estas estadísticas estructurales para el año 2018 (último dato publicado). De este modo, obtenemos una primera estimación del descenso en términos monetarios que ha registrado la cifra de negocios de las empresas en cada sector de la economía en 2020. Para la construcción hemos recurrido a la información que publica el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana para estas mismas variables.

El indicador de la cifra de negocio empresarial general<sup>1</sup> ha registrado un retroceso del -14,2% en 2020, lo que contrasta con los aumentos del periodo de recuperación. Este índice general muestra, además, una gran correlación con la evolución del PIB nominal, si bien en 2020, la intensidad de la caída de la facturación empresarial de los sectores

<sup>1</sup> El Índice de Cifra de Negocios Empresarial (ICNE) tiene como objetivo medir la evolución mensual de la cifra de negocios, de forma conjunta, para los siguientes sectores económicos de mercado no financieros: Industrias extractivas y manufacturera, Suministro de energía eléctrica y agua, saneamiento y gestión de residuos, Comercio y Servicios no financieros de mercado.

analizados ha sido algo mayor que en el PIB (-10%). En términos monetarios y tomando como referencia la cifra de negocios de los sectores incluidos en este índice en 2018 (1.860 miles de millones), se puede estimar que la disminución de los ingresos en 2020 respecto a 2019 fue del orden de 270 miles de millones de euros en el conjunto de sectores analizados.

La información desagregada por grandes sectores que se desprende del índice de la cifra de negocio empresarial señala la significativa caída que han registrado los servicios no financieros de mercado, más del -20% en 2020 (-22,2%), que casi duplica el índice general y la de los otros sectores que forman parte de este índice, como las Industrias extractivas y manufacturera (-11,7%), el Suministro de energía eléctrica y agua, saneamiento y gestión de residuos (-10,1%) o el Comercio (-11,9%). Así, el sector servicios no financieros de mercado pasó de ser el más dinámico en 2019 a ser el más afectado por la crisis.



Por otro lado, la construcción ha anotado una caída de la cifra de negocios del -11,6% en 2020, con una pérdida, aproximadamente, de 17 miles de millones de euros. La intensidad del descenso ha sido algo mayor en la obra civil que en la vivienda y de una magnitud que en ambos segmentos supera el -10%. Por lo tanto, si a los 270 mil millones de la pérdida de los sectores analizados de industria y servicios que incluyen el índice de la cifra de negocio se suma la construcción, la caída de la facturación en el sector empresarial en 2020 se podría aproximar a los 287 mil millones.

Con el índice de cifra de negocio se obtiene una información más desagregada por sectores. En los servicios, y para aquellas ramas de actividad sobre las que se tiene información, se observa cómo los sectores vinculados al turismo son los que han tenido una mayor pérdida de facturación en términos relativos. Sobresalen las agencias de viajes, con un -75% de retroceso en su cifra de negocios, seguido por el alojamiento (-68%) y el transporte aéreo (-60,1%) que, entre los tres, suman la cifra de pérdidas de 45,6 miles de millones de euros. En medio de los sectores vinculados al turismo destaca los servicios de comidas y bebidas, con un retroceso de facturación que se supera los 23.000 millones de euros.

Otro de los sectores gravemente afectados han sido los relativos al transporte, por su vínculo intrínseco a la actividad económica y perjudicado por las restricciones de movilidad a nivel nacional e internacional. También cabe mencionar el comercio, con un significativo descenso de su facturación por las restricciones horarias, el periodo de confinamiento y la pérdida de ingresos de las familias. El comercio en su conjunto (CNAE 45, 46, 47) sobresale en términos absolutos, con una pérdida de facturación de casi 92 mil millones de euros. Por el contrario, las actividades ligadas a los servicios informáticos y digitales, junto con las actividades postales y de seguridad e investigación han sido las que han registrado un impacto de menor magnitud por la pandemia en su cifra de negocios.

En cuanto a la industria manufacturera, el sector que ha registrado un impacto mayor en términos relativos ha sido el de refino de petróleo. Le siguen todos aquellos sectores relacionados con el textil y calzado (entre el -20% y el -30%), cuyo fuerte descenso de la facturación se debe tanto a la caída del consumo en este ámbito, como de las exportaciones, a lo que hay que añadir las restricciones horarias y de confinamiento del comercio al por menor en sus respectivos segmentos. También la industria de la Metalurgia y sus derivados, junto con la automoción, ha sido fuertemente golpeada por la crisis, tanto en términos relativos como absolutos, por su peso en la economía española. En cambio, la fabricación de productos farmacéuticos, de productos informáticos, electrónicos y ópticos y la Industria de la alimentación, son las actividades que han registrado un comportamiento más favorable.

En conclusión, la mayoría de los sectores de la economía española han estado muy afectados por la crisis provocada por la pandemia, tal y como se aprecia en las caídas en la cifra de negocios. Sobresale que más de la mitad de los sectores analizados registraron retrocesos en la cifra de negocios de dos dígitos en 2020. Todo ello da cuenta del efecto tan negativo que ha tenido la interrupción de la actividad y la demanda durante el confinamiento y las restricciones posteriores, no solo en España sino en todo el mundo, ya que esta crisis también ha afectado fuertemente a los sectores más internacionalizados.

Otro aspecto relevante es que este descenso de la facturación ha sido muy desigual, destacando por el lado negativo las actividades ligadas al turismo y aquellas en las que la presencia física es determinante, con descensos que superan el 40%, siendo las agencias de viaje las que sobresalen por la pérdida de facturación en términos relativos. En cuanto a la industria manufacturera, hay que señalar el fuerte retroceso de la facturación en las industrias del calzado y el textil y aquellas relacionadas con la metalurgia y la fabricación de maquinaria, incluyendo a la automoción.

RANKING DE ACTIVIDADES - INDICE DE LA CIFRA DE NEGOCIOS - AÑO 2020		Tasa media anual	Pérdida facturación
Ordenados por pérdida de facturación relativa		%	mm euros
<b>SERVICIOS</b>			
79	Actividades de agencias de viajes, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relac.	-75,0	-19,0
55	Servicios de alojamiento	-68,0	-18,6
51	Transporte aéreo	-60,1	-8,0
56	Servicios de comidas y bebidas	-43,6	-23,2
59	Actividades cinematográficas, de vídeo y de programas de televisión, grabación de sonido y edición musical	-34,2	-2,2
50	Transporte marítimo y por vías navegables interiores	-22,1	-0,5
45	Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	-19,4	-17,5
73	Publicidad y estudios de mercado	-17,4	-3,5
49	Transporte terrestre y por tubería	-17,3	-8,8
78	Actividades relacionadas con el empleo	-15,8	-1,1
82	Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	-13,9	-2,4
52	Almacenamiento y actividades anexas al transporte	-12,8	-6,5
46	Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas	-12,5	-54,9
74	Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	-11,6	-0,8
62	Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática	-10,5	-3,5
58	Edición	-10,4	-0,7
	Actividades jurídicas, de contabilidad y de consultoría de gestión empresarial (*)	-9,6	-2,2
60	Actividades de programación y emisión de radio y televisión	-9,4	-0,6
47	Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas	-7,9	-19,4
71	Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	-7,2	-2,0
63	Servicios de información	-3,3	-0,1
61	Telecomunicaciones	-1,6	-0,5
53	Actividades postales y de correos	0,0	0,0
80	Actividades de seguridad e investigación	0,2	0,0
<b>INDUSTRIA MANUFACTURERA</b>			
19	Coquerías y refino de petróleo	-41,6	n.d.
15	Industria del cuero y del calzado	-27,1	-1,2
14	Confección de prendas de vestir	-21,6	-0,9
24	Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones	-16,6	-5,1
11	Fabricación de bebidas	-15,8	-3,3
33	Reparación e instalación de maquinaria y equipo	-15,7	-1,6
25	Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	-14,1	-5,5
31	Fabricación de muebles	-13,8	-0,8
18	Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-12,9	-0,8
28	Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	-11,9	-2,6
08	Otras industrias extractivas	-11,6	-0,3
29	Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	-11,3	-8,1
27	Fabricación de material y equipo eléctrico	-10,4	-2,0
30	Fabricación de otro material de transporte	-10,0	-1,6
32	Otras industrias manufactureras	-9,9	-0,4
12	Industria del tabaco	-9,8	n.d.
17	Industria del papel	-8,9	-1,2
22	Fabricación de productos de caucho y plásticos	-8,8	-1,9
13	Industria textil	-8,5	-0,5
16	Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería	-8,5	-0,7
20	Industria química	-8,1	-3,4
23	Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-8,1	-1,7
10	Industria de la alimentación	-1,6	-1,8
26	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	-0,6	0,0
21	Fabricación de productos farmacéuticos	4,1	0,6
<b>CONSTRUCCIÓN</b>		-11,6	-17,2

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE; (\*) CNAE: 69+702



RANKING DE ACTIVIDADES - INDICE DE LA CIFRA DE NEGOCIOS - AÑO 2020		
Ordenados por pérdida de facturación	Tasa media anual	Pérdida facturación
	%	mm euros
46 Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas	-12,5	-54,9
56 Servicios de comidas y bebidas	-43,6	-23,2
47 Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas	-7,9	-19,4
79 Actividades de agencias de viajes, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relac.	-75,0	-19,0
55 Servicios de alojamiento	-68,0	-18,6
45 Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	-19,4	-17,5
CONSTRUCCIÓN	-11,6	-17,2
49 Transporte terrestre y por tubería	-17,3	-8,8
29 Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	-11,3	-8,1
51 Transporte aéreo	-60,1	-8,0
52 Almacenamiento y actividades anexas al transporte	-12,8	-6,5
25 Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	-14,1	-5,5
24 Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones	-16,6	-5,1
62 Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática	-10,5	-3,5
73 Publicidad y estudios de mercado	-17,4	-3,5
20 Industria química	-8,1	-3,4
11 Fabricación de bebidas	-15,8	-3,3
28 Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	-11,9	-2,6
82 Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	-13,9	-2,4
59 Actividades cinematográficas, de vídeo y de programas de televisión, grabación de sonido y edición musical	-34,2	-2,2
Actividades jurídicas, de contabilidad y de consultoría de gestión empresarial (*)	-9,6	-2,2
71 Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	-7,2	-2,0
27 Fabricación de material y equipo eléctrico	-10,4	-2,0
22 Fabricación de productos de caucho y plásticos	-8,8	-1,9
10 Industria de la alimentación	-1,6	-1,8
23 Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-8,1	-1,7
33 Reparación e instalación de maquinaria y equipo	-15,7	-1,6
30 Fabricación de otro material de transporte	-10,0	-1,6
17 Industria del papel	-8,9	-1,2
15 Industria del cuero y del calzado	-27,1	-1,2
78 Actividades relacionadas con el empleo	-15,8	-1,1
14 Confección de prendas de vestir	-21,6	-0,9
74 Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	-11,6	-0,8
31 Fabricación de muebles	-13,8	-0,8
18 Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-12,9	-0,8
58 Edición	-10,4	-0,7
16 Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería	-8,5	-0,7
60 Actividades de programación y emisión de radio y televisión	-9,4	-0,6
61 Telecomunicaciones	-1,6	-0,5
50 Transporte marítimo y por vías navegables interiores	-22,1	-0,5
13 Industria textil	-8,5	-0,5
32 Otras industrias manufactureras	-9,9	-0,4
08 Otras industrias extractivas	-11,6	-0,3
63 Servicios de información	-3,3	-0,1
26 Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	-0,6	0,0
53 Actividades postales y de correos	0,0	0,0
80 Actividades de seguridad e investigación	0,2	0,0
21 Fabricación de productos farmacéuticos	4,1	0,6

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE; (\*) CNAE: 69+702

## La pérdida de empresas un año después del inicio de la pandemia

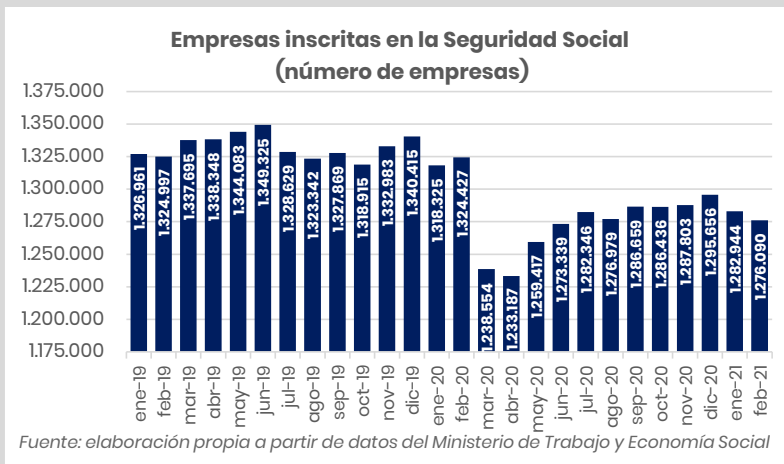
Notable impacto de la crisis sobre el tejido empresarial, aunque desigual por sectores y tamaños de empresa

El confinamiento y las restricciones a la movilidad implantadas para tratar de contener la pandemia sanitaria y sus sucesivas oleadas han tenido un fuerte impacto en la economía. En consecuencia, las empresas, que son las generadoras de actividad e impulsoras de la creación de empleo, también han resultado muy perjudicadas.

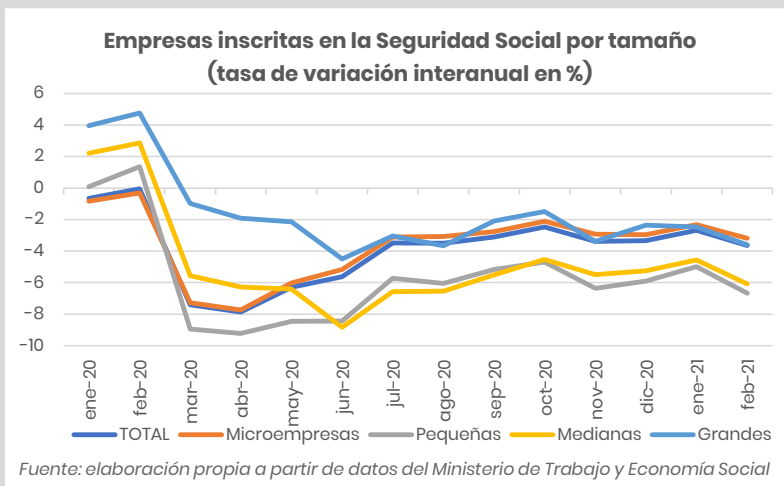
En este recuadro, se realiza un breve análisis del efecto negativo que ha tenido la pandemia y las medidas restrictivas que se han implantado para tratar de combatirla sobre el tejido empresarial español. Para ello, se utilizará la Estadística de Empresas inscritas en la Seguridad Social, publicada mensualmente por el Ministerio de Trabajo y Economía Social, y cuyos últimos datos disponibles se refieren a febrero de 2021.

En 2018, la economía española comenzó un proceso de desaceleración, que tuvo continuidad a lo largo de 2019. Así, el PIB creció un 2,0% en 2019, un punto porcentual menos que en 2017. Esta pérdida de dinamismo de la economía tuvo su reflejo en la evolución del número de empresas, que igualmente fue ralentizándose en este periodo, de forma que en 2019 su tasa interanual se situó en el 0,5% (en media anual), frente al 1,5% registrado en 2017.

En este contexto, el estallido del COVID-19 agudizó significativamente este proceso de desaceleración de la economía y también del número de empresas. En los primeros meses de la pandemia, cuando las medidas restrictivas fueron más severas, con el confinamiento de la población y la paralización parcial o total de muchas actividades, el número de empresas inscritas en la Seguridad Social descendió de forma rápida e intensa, como consecuencia de la caída de la actividad y de la demanda. Entre febrero y abril de 2020, es decir, en apenas dos meses, el registro de la Seguridad Social perdió 91.240 empresas (una caída del -6,9%), hasta situarse el total en 1.233.187 empresas inscritas en abril. A partir de mayo, con el inicio de la desescalada, el número de empresas comenzó a aumentar gradualmente y esta tendencia creciente se mantuvo hasta diciembre de 2020, cuando el número de empresas alcanzó una cifra cercana a los 1,3 millones, todavía por debajo de los niveles precrisis. Sin embargo, en los primeros meses de 2021, este proceso de recuperación del tejido empresarial se ha detenido y el número de empresas ha vuelto a descender, situándose en febrero en 1.276.090 empresas, lo que supone un descenso del -3,6% (-48.337 empresas) con respecto al mismo mes de 2020. El impacto de la tercera oleada en el comienzo del año y las mayores restricciones a la movilidad, junto con una duración más larga de lo esperado de la pandemia, han llevado a numerosas empresas al límite de sus posibilidades, por lo que muchas de ellas se han visto abocadas al cierre.



El deterioro en la evolución del número de empresas en febrero de 2021 es patente en todos los tamaños de empresa. Tanto el total de empresas inscritas como todos los segmentos por número de trabajadores están en niveles inferiores a los de hace un año, justo antes de que estallara la pandemia. Las pequeñas y medianas empresas son las que han tenido un peor comportamiento en este mes. Así, las pequeñas empresas (entre 10 y 49 trabajadores), cuyo número fue el que bajó más intensamente en términos relativos durante los meses más duros del confinamiento, descendieron en febrero un -6,1% interanual, la peor cifra desde junio, y supone la pérdida de 10.404 empresas en un año en este segmento. Por su parte, las empresas medianas (entre 50 y 249 trabajadores) también mostraron una caída más intensa en febrero, del -6,1% interanual, lo que supone 1.555 empresas menos que en el mismo mes de 2020. En el caso de las microempresas (de 1 a 9 trabajadores), también se observa un deterioro de las cifras, con una tasa interanual que cae hasta el -3,2%, lo que implica que se han perdido 36.200 empresas de este tamaño. En este sentido, hay que recordar que las microempresas son el segmento de mayor peso en el tejido empresarial español, dado que representan más del 85% del total de empresas inscritas en la Seguridad Social. Mientras, para las empresas grandes (más de 250 trabajadores), la tasa interanual ha retrocedido hasta el -3,6% en febrero, lo que supone 178 empresas menos que en febrero de 2020.

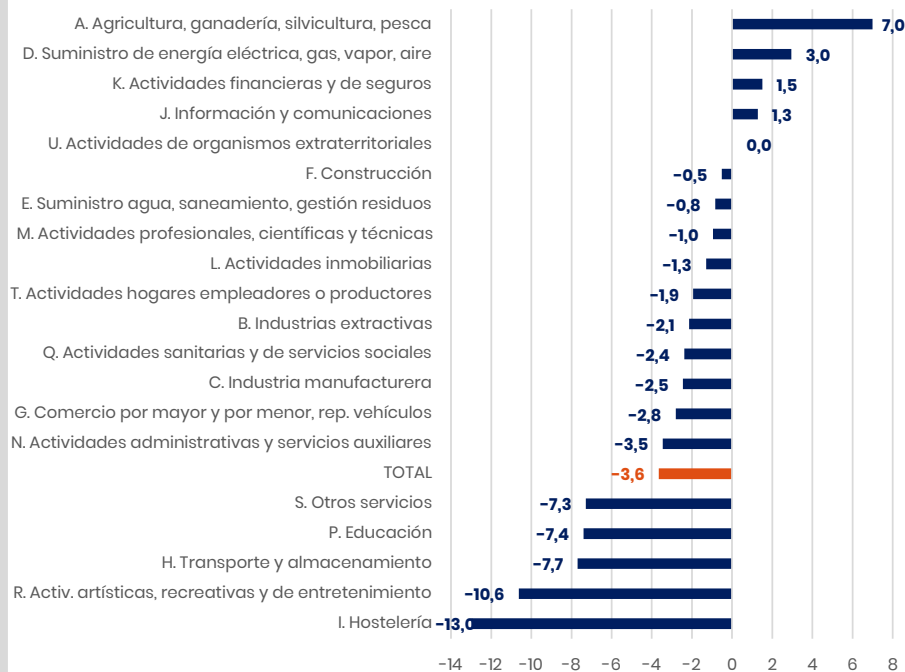


El impacto sobre el tejido empresarial de la pandemia sanitaria y de las medidas que se han tomado para combatirla ha sido muy significativo, aunque desigual por sectores. Analizando las cifras de empresas inscritas en la Seguridad Social en febrero de 2021, en 15 de los 20 sectores analizados, los niveles de empresas actuales son inferiores a los de hace un año, y solo cuatro sectores presentan un número de empresas superior a los previos a la crisis.

Entre los sectores con un comportamiento más positivo, destacan aquellos cuya actividad bien fue considerada esencial durante la pandemia o bien estaba relacionada con la puesta en marcha de las medidas de apoyo a la economía o a la población, así como sectores relacionados con la digitalización. Así, la rama con mayor crecimiento del número de empresas en términos relativos ha sido Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, que presenta un aumento del 7,0% interanual en febrero, y que es un sector muy relacionado con el suministro de alimentos, que ha sido esencial durante la crisis. También destaca el incremento de empresas de la rama de Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire, con un 3,0% interanual, y que ha mostrado crecimientos positivos durante todo 2020 y en lo que va de 2021, y cuya actividad ha resultado básica durante toda la pandemia. Además, hay que destacar que este es un sector con potencial de crecimiento, que ha apostado por las nuevas tecnologías. El sector de Actividades financieras y de seguros, que ha sido imprescindible para la puesta en marcha de los créditos ICO, también ha presentado un comportamiento más favorable, con un nivel de empresas en febrero que supera en un 1,5% el nivel existente hace un año. Además, este también ha sido un sector donde el número de empresas ha mostrado tasas interanuales positivas desde que se inició la pandemia. En la rama de Información y Comunicaciones, el nivel de empresas existente creció un 1,3% en tasa interanual en febrero. En este sentido, hay que señalar que este sector ha cobrado un gran protagonismo durante la pandemia, ya que las medidas restrictivas sobre la movilidad han acelerado notablemente el proceso de digitalización en todos los ámbitos: en el trabajo, en las empresas, en la educación y en la sociedad, en general.

Los sectores con una evolución más desfavorable del tejido empresarial son aquellos donde la presencia del cliente es imprescindible para la prestación del servicio, por lo que se han visto muy afectados por las restricciones a la movilidad, y tardarán cierto tiempo en recuperar los niveles previos a la crisis. Gran parte de estos sectores están relacionados con el turismo y el ocio. Así, Hostelería y Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento son las ramas con caídas más intensas del número de empresas, ya que registraron en febrero tasas interanuales del -13,0% y del -10,6%, respectivamente. El sector de Transporte y almacenamiento, muy vinculado con el turismo y con la actividad económica en general, también se ha visto muy afectado por la crisis, y el número de empresas era en febrero un -7,7% inferiores al existente un año antes. La rama de Educación también ha resultado muy dañada por la crisis, y aunque ha hecho un gran esfuerzo por pasar a la educación *online* en muchos de sus ámbitos, no ha podido evitar perder un -7,4% de sus empresas en un año. El sector de Otros servicios es la quinta rama con mayor pérdida de empresas (en términos relativos), con una caída del -7,3%. En conjunto, estas cinco ramas, que son las más afectadas por la crisis en términos de tejido empresarial, han perdido cerca de 40.000 empresas en un año, de las que casi 23.000 pertenecen a la Hostelería.

**Empresas inscritas en la Seguridad Social  
(tasa de variación interanual en febrero 2021)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social

En resumen, el tejido empresarial español se ha visto muy afectado por la pandemia sanitaria y las medidas restrictivas que se han implantado para tratar de combatirla. El número de empresas inscritas en la Seguridad Social descendió acusadamente entre febrero y abril (en más de 90.000 empresas), en los peores momentos del COVID-19. Posteriormente, comenzó a recuperarse, aunque sin llegar a alcanzar los niveles previos a la crisis. Sin embargo, en los primeros meses del año 2021, el tejido empresarial ha vuelto a deteriorarse, y en febrero, las empresas inscritas en la Seguridad Social eran casi 50.000 menos que un año antes (lo que supone una caída del -3,6%). Por tamaño de empresa (en función del número de trabajadores), los niveles actuales de empresas son inferiores a los previos a la crisis en todos los segmentos, aunque hay que destacar que las pequeñas y las medianas empresas son las que han registrado caídas más intensas. El impacto de la pandemia sobre el tejido empresarial ha sido muy desigual por sectores. En febrero, en 15 de los 20 sectores analizados, los niveles de empresas actuales son inferiores a los de hace un año, y solo cuatro sectores presentan un número de empresas superior a los previos a la crisis. Entre las ramas con un comportamiento más positivo, destacan: aquellas cuya actividad fue considerada esencial durante la pandemia; las que estaban relacionadas con la puesta en marcha de las medidas de apoyo; y los sectores relacionados con la digitalización. En cambio, gran parte de las empresas más afectadas por la crisis pertenecen a los sectores del turismo y del ocio. De hecho, las cinco ramas más castigadas por la pandemia, en términos de tejido empresarial, han perdido cerca de 40.000 empresas en un año, de las que casi 23.000 pertenecen a la Hostelería.